

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA



ANUARIO 31

LA PAZ - 2022

ANUARIO

31

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española

2022

ANUARIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Española

Volumen 31-2022

Cordinador del Anuario

Hugo César Boero Kavlin

Concejo Editorial

Hugo César Boero Kavlin

Blithz Lozada Pereira

Tatiana Alvarado Teodorika

Juan Javier del Granado y Rivero

Diagramación y diseño de tapa

Alvaro Velasco Delgadillo

Academia Boliviana de la Lengua.

Correspondiente de la Real Española.

c/o Universidad de Aquino – Bolivia.

c. Cap. Ravelo. Pasaje Isaac Eduardo, 2643.

Casilla 12175. Teléfono: (591-2) 244-5381

Correo electrónico: abolengua@hotmail.com

Página web: www.academiadelalengua-bo.org

La Paz, Bolivia

Depósito Legal N° 4 -1-1828-2023

Impreso en Bolivia/ Printed in Bolivia

Impresión ecológica

© Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

La Paz – Bolivia 2022

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA
Correspondiente de la Real Española

DIRECTORIO (2022-2025)

DIRECTORA

D.^a España Villegas Pinto

VICEDIRECTOR

D. Blithz Lozada Pereira

SECRETARIO

D. Hugo César Boero Kavlin

TESORERO BIBLIOTECARIO

D. Juan Javier del Granado y Rivero

VOCAL

D.^a Tatiana Alvarado Teodorika



ACADÉMICOS DE NÚMERO

(por orden de antigüedad)

Fecha de ingreso	Académico
1974, abr. 9.	Mariano Baptista Gumucio
1978, jun. 29.	Oscar Rivera-Rodas
1978, nov. 7.	Mario Frías Infante
1987, jul. 2.	Hugo Celso Felipe Mansilla
1990, abr. 30.	Georgette Canedo de Camacho
1992, nov. 26.	Fernando Vaca Toledo
1996, may. 17.	Walter Navia Romero
1999, sep. 24.	Armando Mariaca Valdez
2000, feb. 25.	Eduardo Mitre
2000, jun. 30.	Marcelo Arduz Ruiz
2000, nov. 10.	José Roberto Arze Arze
2001, ene. 26.	Manfredo Kempff Suárez
2001, jul. 27.	Gaby Vallejo Canedo
2001, nov. 30.	Jorge Ordenes Lavadenz
2009, nov. 27.	Blithz Lozada Pereira
2012, sep. 21.	Hugo César Boero Kavlin
2013, may. 23	Félix Alfonso del Granado Anaya
2013, may. 28	Verónica Ormachea Gutiérrez
2013, ago. 28	España Rosario Villegas Pinto
2013, nov. 27	Tatiana Alvarado Teodorika
2014, nov. 20	Ofelia Moya Calle
2022, abr. 22	Juan Javier del Granado y Rivero
2022, sep. 1	Alba María Paz Soldan
2022, oct. 13	María Cristina Botelho Mauri
2022, oct. 21	Elsa Nadezhda Bravo Cladera

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

(por países)

ARGENTINA:	D. ^a Claudia Beatriz Borzi
BOLIVIA (interior)	D. ^a Matilde Casazola Mendoza (Sucre) D. Andrés Eichmann Oehrli (La Paz)
BRASIL:	D. Carlos A. Freire
CANADÁ:	D. Juan Carlos Godenzzi Alegre
CHILE:	D. ^a Alba Valencia Espinoza
CUBA:	D. ^a Ana María Gonzales Marfud
ESPAÑA:	D. Pedro Shimose D. Raúl Teixidó D. Ignacio Arellano D. Carlos Mata Induráin D. José Manuel Blecua Perdices D. Humberto López Morales D. Ignacio Arellano Ayuso D. ^a María Cristina Egido Fernández D. Víctor García de la Concha D. ^a Juana Santana Marrero D. ^a María Martín Zorraquino
ESTADOS UNIDOS:	D. ^a Nila Marrone
JAPÓN:	D. Hiroto Ueda
MÉXICO:	D. ^a María del Carmen Alejandra Viguera Ávila
PERÚ:	D. Harry Belevan-McBride D. Rodolfo Cerrón Palomino
PUERTO RICO:	D. José Luis Vega Colón
SUIZA:	D. ^a Norah Zapata-Prill

Índice

Discursos de ingreso

Pag.

La métrica castellana a la luz de la fonología. Discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española

Juan Javier del Granado y Rivero

3

El paisaje y la expresión artística: Un acercamiento a las propuestas de Carlos Medinaceli (Sucre, 1898) y José Lezama Lima (La Habana, 1910). Discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española

Alba María Paz Soldán

17

La literatura, la tierra por la que caminamos: Unas calas por una larga travesía. Respuesta al Discurso de ingreso de D.^a Alba María Paz Soldán a cargo de D.^a Tatiana Alvarado Teodorika

Tatiana Alvarado Teodorika

45

Tiempos de transformación: Lectura y creación literaria, la mejor manera de sobrevivir. Discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua

María Cristina Botelho Mauri

61

La autenticidad de la voz literaria. Respuesta a D.^a María Cristina Botelho Mauri

Juan Javier del Granado y Rivero

79

Castellano de niños y jóvenes de Bolivia: escritura
y oralidad. Disertación de ingreso a la Academia
Boliviana de la Lengua

Elsa Nadezhda Bravo Cladera

85

Implicaciones del marcador «así» para la clasificación
de los textos según su origen gnoseológico.

Respuesta a la disertación de D.^a Elsa Nadezhda Bravo
Cladera, con motivo de su conversión de Académica
Correspondiente, en Académica de Número de la
Academia Boliviana de la Lengua.

Hugo Boero Kavlin

135

Homenajes

A los académicos fallecidos en 2022

(In memoriam)

Homenaje a Édgar Ávila Echazú

Marco Alberto Montellano Gutiérrez

165

Homenaje a Don Rubén Carrasco de la Vega

Blihtz Lozada Pereira

177

Luis Ríos Quiroga: Lenguaje, literatura, tradición
y cultura profundas

Juan José Pacheco Balanza

187

Homenajes en vida	Pag.
Una aproximación al Bolívar de Carlos Marx: Homenaje a José Roberto Arze <i>Juan Javier del Granado y Rivero</i>	197
Homenaje a Mariano Baptista Gumucio <i>Blithz Lozada Pereira</i>	223
El estro de un novelista y poeta: Homenaje a Félix Alfonso del Granado Anaya <i>Juan Javier del Granado y Rivero</i>	229
Mario Frías Infante <i>Andrés Eichmann Oehrli</i>	233
Homenaje a don Hugo Celso Felipe Mansilla <i>Erika Jimena Rivera Vargas</i>	251
Homenaje a Armando Mariaca Valdez <i>Blithz Lozada Pereira</i>	261
La literatura de Gaby Vallejo Canedo No se queda en el tiempo, lo desafía <i>Isabel Mesa Gisbert</i>	269

Homenajes póstumos	Pag.
Homenaje a Huáscar Cajías Kauffmann <i>Blithz Lozada Pereira</i>	283
Homenaje a Walter Montenegro Soria <i>Blithz Lozada Pereira</i>	291
Obituario: Alfonso Prudencio Claure «Paulovich» (1927-2019) <i>José Roberto Arze</i>	299

Estudios y contribuciones

Enfoque Cognitivo Prototípico: Las Cláusulas Transitivas e Intransitivas. Una Propuesta de Enseñanza <i>Claudia Beatriz Borzi</i>	303
La variación sincrónica y el cambio histórico de tres palabras españolas: «así», «mismo» y «ahora» <i>Hiroto Ueda</i>	333
El postmodernismo y el relativismo en las ciencias sociales. Una crítica a los estudios postcoloniales y a la dilución de los derechos humanos <i>H. C. F. Mansilla</i>	353

Pag.

«Mi humor procede del dolor y del amor», de
Miguel de Cervantes Saavedra.

Krzysztof Sliwa

375

Memoria institucional

La Academia Boliviana de la Lengua en el año 2022

381

Presentación

En base a la tradición de hacer entregas anuales del Anuario de la Academia Boliviana de la Lengua, nos es grato hacer la entrega del Número 31 correspondiente a 2022.

La presente unidad bibliográfica recoge los trabajos de nuestros académicos de número, de nuestros académicos correspondientes, y de personalidades con intereses afines a los de la academia.

Junto con los respectivos discursos de ingreso de cuatro nuevos miembros incorporados a lo largo del año 2022, y a los trabajos de respuesta otorgados a ellos; plasmados en las páginas de este volumen, han quedado incluidos textos que a tiempo de dar noticia del sensible fallecimiento de tres de nuestros miembros de número, asimismo los conmemoran, brindando perfiles biográficos e intelectuales para conservar la imagen de su aporte en vida y de sus personalidades entre nosotros. También enriquece al presente Anuario, una sección de homenajes en vida, para miembros con vasto recorrido en la corporación, y una sección de homenajes póstumos, que en esta oportunidad, reactualiza la valía y trayectoria de tres importantes figuras que pasaron por la Academia.

En ocasión de haber podido contar con tales trabajos para poder publicarlos en este Número 31, junto con destacar la labor de los académicos numerarios y correspondientes que han brindado

su parte intelectual para realizar tales homenajes, agradecemos igualmente la concurrencia de intelectuales amigos de la Academia, que han ha accedido a escribir perfiles de homenaje, acudiendo no sólo a su memoria, sino también a la labor de investigación para sistematizar sus datos. Sin duda, todos estos trabajos brindan nuevo conocimiento e información de interés para el estudio de la historia de las letras bolivianas.

Nuestra sección de Estudios y Contribuciones encuentra entre sus páginas, con investigación y literatura. Concurren en ella, desde distintos países, y con resultados de gran calidad, los trabajos de miembros tanto correspondientes, como de número de la corporación.

El Consejo Editorial agradece a todos ellos por enriquecer esta unidad bibliográfica.

D. Hugo César Boero
Secretario de la ABL
Coordinador del Número

Homenaje a Édgar Ávila Echazú

Marco Alberto Montellano Gutiérrez

El 26 de septiembre de 1997, don Édgar Ávila Echazú tomaba posesión de la Silla C de la Academia Boliviana de la Lengua con el discurso titulado «El lenguaje y la creación literaria». A fines de febrero de 2022, a los 92 años de edad, el prolífico artista y académico tarijeño falleció en la ciudad de Cochabamba; estas páginas quieren ser un breve homenaje a su vida y trayectoria.

1. Perfil biográfico

Escritor, poeta, ensayista, historiador, pintor, profesor y crítico literario, Édgar Ávila Echazú nació en Tarija, el 10 de mayo de 1930, y falleció en Cochabamba el 28 de febrero de 2022. Sus padres fueron el eminente intelectual Federico Ávila y Ávila y doña Elza Echazú. En 1959 contrajo nupcias con Maritza Navajas Mogro, con quien tuvo cuatro hijos: Ilsen, Miguel, Guiomar y Diego. Inició su formación escolar en el colegio San Calixto de La Paz, pero debido a los frecuentes viajes por la labor diplomática de su padre, estudió en los colegios Jesuita y Americano de Asunción del Paraguay, San Luis de Tarija y La Salle de La Paz. Estudió Literatura y Artes Plásticas en La Paz, Buenos Aires y Roma, logrando una formación humanística completa. Fue profesor de estas materias en varios colegios y catedrático de las asignaturas de Dibujo y Folklore en la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de Tarija, institución cuya fundación propició e impulsó su padre.

A los 21 años formó parte de la resistencia popular durante la Revolución Nacional del 9 de abril, día en que resultó herido junto a su cercano amigo Óscar Pantoja al ser alcanzados por esquirlas de una granada. En 1955 incursiona en la radiofonía como comentarista cultural en Radio Illimani y, junto a Jaime Saenz y el escritor y actor Fernando Medina Ferrada, editan la revista cultural *Brújula*. Fue alcalde municipal de su ciudad natal en 1971 y, en 1980, elegido senador de la república por el Movimiento Nacionalista Revolucionario–Alianza (MNRA), primero como suplente, pero luego, al poco tiempo de asumir la titularidad, fue destinado como consejero cultural de la Embajada de Bolivia en España, cargo en el que tampoco pudo establecerse debido al golpe de Estado de Luis García Meza, que lo obligó a mantenerse un periodo en el exilio.

Ocupó el cargo de director de la Escuela de Bellas Artes de Tarija. Su obra pictórica fue expuesta en ciudades de Bolivia, Argentina, Italia y España. En 1992, tras un extenso periodo de investigación, publicó *Historia de Tarija*. El 26 de septiembre de 1997 ingresó a la Academia Boliviana de la Lengua con el discurso titulado «El lenguaje y la creación literaria».

En su juventud anduvo entre su terruño y la ciudad de La Paz, donde se hizo amigo del escritor Jaime Saenz. A propósito de esta amistad, en una entrevista con Omar Rocha publicada en la revista *Ciencia y Cultura*, de la Universidad Católica Boliviana, Ávila comenta: «Yo lo conocí cuando estaba por publicar *El escarpelo* y lo acompañé a las últimas revisiones en la imprenta. Lo vi desde el 54, me lo presentó Oscar Pantoja, fue una amistad muy grande, muy llena de altibajos como debe ser toda amistad. [...] Nos veíamos en las noches casi a diario, todos éramos amantes de la música. Además, introdujimos, porque no había entrado, el jazz, oíamos mucho

jazz, incluso comprábamos discos de jazz en las radios». Martín Zelaya, quien trabajó con Marco Montellano en la antología *Poesía* (2017), que reúne todo el trabajo poético publicado por el autor y unos pocos poemas inéditos más, añade que quedan muy pocos escritores de su valía, «que han hecho tanto por Bolivia» y que Ávila Echazú era «uno de los últimos poetas y escritores de su generación, de esa generación aunque muy menor a Jaime Saenz [que] estaba muy presente en la literatura saenziana que dominó el espectro de la narrativa y de la poesía en Bolivia en los años 50, 60 y 70». El poeta y crítico literario Juan Quirós también comenta esta relación diciendo que «hay en sus versos pasos de sombra y sonidos nocturnos que mezclan a porciones iguales de alogicismo e iluminismo. ¿Realismo mágico? Puede ser. Ávila Echazú está notoriamente influido por la poesía de Jaime Saenz. Su poesía se expresa formalmente a través de imágenes automáticas de aliento surrealista, aunque puede afirmarse que milita en el Realismo Crítico y Mágico. Sus ensayos buscan utilizar categorías del método dialéctico materialista en el análisis de la literatura».

Entre 1999 y 2001 se aleja nuevamente de la vida pública, pero, como ya había pasado antes, no deja de crear. Reescribe en versión aumentada y corregida su *Historia de Tarija*; pinta muchos cuadros en las largas temporadas que pasa en Erquis, y viaja con frecuencia a Salta y Buenos Aires. En 2002 enfrenta uno de los momentos más duros de su vida, la muerte de su esposa Maritza. A partir de 2015 su salud desmejora, pero ni siquiera un coma diabético logra apartarlo de su apego por las letras y la plástica. En Cochabamba, donde vuelve a fijar residencia, publica nuevos poemarios con un sentido tributo a su fallecida esposa; y otros para sus bisnietos. En 2016, el Museo Nacional de Arte de La Paz rindió un homenaje a su trayectoria pictórica con la exposición *Retrospectiva*.

2. Bibliografía

Polígrafo y prolífico, proponemos un ordenamiento genérico y cronológico de los libros publicados por el autor para una mejor apreciación de su vasta obra, que seguramente engrosaría el listado actual si se incluyesen textos suyos enviados a revistas o a la prensa:

2.1. Poesía

- *Habitante fugitivo*, Tarija, Editorial Universitaria, 1965.
- *Memoria de la tierra*, La Paz, Editorial Burillo, 1967.
- *En cautivos sueños encarcelada*, Tarija, Editorial Universitaria, 1968.
- *Elegía*, Tarija, Editorial Universitaria, 1979.
- *Elegía para Jaime Saenz*, Santa Cruz, Editorial El Horcón, 1990.
- *Antología poética*, Tarija, Editorial Universitaria, 1991.
- *Prohibido barrer los parques en otoño*, Cochabamba, Talleres Gráficos M.C., 1998.
- *La Nao*, Cochabamba, Talleres Gráficos M.C., 1998.
- *Canciones para Maritza*, Cochabamba, Impresora Polygraf, 2015.
- *La Noche*, Cochabamba, Impresora Polygraf, 2015.
- *Canciones de Don Quijote a Dulcinea*, Cochabamba, Impresora Polygraf, 2016.
- *Poemas nocturnos*, Cochabamba, Impresora Polygraf, 2016.
- *Poemas para mis bisnietos*, Cochabamba, Impresora Polygraf, 2016.
- *Poesía*, La Paz, 3600-Letravista, 2017.

2.2. Ensayo

- *Revolución y cultura en Bolivia*, Tarija, Editorial Universitaria, 1963.
- *Resumen de la literatura boliviana*, La Paz, Gisbert, 1964.

- *Resumen y antología de la literatura boliviana*, La Paz, Gisbert, 1974.
- *Literatura Pre-Hispánica y colonial en Bolivia*, La Paz, Gisbert, 1974.
- *Historia y antología de la literatura boliviana*, La Paz, Ministerio de Educación, 1978.

2.3. Novela

- *Belinos*, Cochabamba, Serrano, 1995.
- *Cantar en las tinieblas*, Cochabamba, Serrano, 1996.
- *Quetzalcoatl-Tunupa*, Cochabamba, Talleres Gráficos M.C., 1998.
- *Ceniza del viento*, La Paz, Plural, 2004.
- *Roma/53*, La Paz, Plural, 2013.

2.4. Cuento

- *El Códice de Tunupa*, Cochabamba, Serrano, 1993.
- *Una música nunca olvidada*, Cochabamba, Serrano, 1994.
- *Juana Manuela recuerda*, La Paz, Plural, 2006.

2.5. Historia

- *Historia de Tarija*, La Paz, Fundación del Banco Central, 1992.
- *Historia de Tarija* (edición corregida y aumentada), Tarija, Gobernación de Tarija, 2016.
- *Historia de Tarija* (segundo tomo), Tarija, Gobernación de Tarija, 2019.

3. Bibliografía crítica sobre la obra de Édgar Ávila

Sin duda incompleta y dispuesta a crecer en las manos de los lectores de nuestro tiempo y –como suele suceder con la literatura de sofisticada urdimbre–, de los tiempos venideros, ofrecemos este breve listado de los textos que estudian o comentan la obra de Ávila:

- Aguilera, René, «Edgar Ávila Echazú», en *Letras Tarijeñas*, Tarija, 1989, pp. 147-150.
- Amicone, Hugo, y Pizarro, Pablo, «Sobre esta selección», en *Voces al aire*, Tarija, 2 Tipos, 2014.
- Antelo, Ramiro, «El Códice de Tunupa. La metafórica vida de "El Moro"», en *Presencia Literaria*, La Paz, 6 de marzo de 1994, p. 2.
- Blanco, Elías, *El Aparapita*, n° 20, La Paz, 2022.
- Bedregal, Yolanda, «Edgar Ávila Echazú», en *Antología de la poesía boliviana*, La Paz, 1977, pp. 523-524.
- Castañón, Carlos, «Prohibido barrer los parques en otoño», en *Presencia Literaria*, La Paz, 28 de marzo de 1999, p. 3.
- Castro, Miguel, «Antología poética de Edgar Ávila Echazú», en *Presencia Literaria*, La Paz, 7 de abril de 1991, p. 3.
- Céspedes, Augusto, «Presentación», en *Historia y antología de la literatura boliviana*, La Paz, Ministerio de Educación, 1978.
- Decker, Iván, «Una música nunca olvidada, de Edgar Ávila Echazú», en *Presencia Literaria*, La Paz, 1ro de enero de 1995, pp. 13-14.
- De la Vega, Julio, «Edgar Ávila Echazú: Belinos», en *Semana de Última Hora*, La Paz, 19 de mayo de 1996, p. 15.
- Echazú, Roberto, «Entrevista a Edgar Ávila Echazú», en *Presencia Literaria*, La Paz, 6 de agosto de 1967, p. 8.
- Guzmán, Augusto, *Biografías de la nueva literatura boliviana*, La Paz, Los Amigos del Libro, 1982.
- Lema, Gonzalo, «A propósito de la novela Belinos. Infancia es destino», en *Presencia Literaria*, La Paz, 22 de diciembre de 1996, p. 2.
- Mendieta, Wilson, «Edgar Ávila Echazú y su Historia de Tarija», en *Presencia Literaria*, La Paz, 8 de noviembre de 1992, p. 2.

- Montellano, Marco, y Zelaya, Martín, «Prólogo y apuntes de edición», y «Cronología bio-bibliográfica», en *Poesía*, La Paz, 3600-Letravista, 2017.
- Quirós, Juan, «Edgar Ávila Echazú», en *Índice de la poesía boliviana contemporánea*, La Paz, Gisbert, 1983, pp. 375-380.
- Rocha, Omar, «Entrevista a Édgar Ávila Echazú», en *Revista de Ciencia y Cultura*, n° 9, La Paz, 2001, pp. 155-170.
- Saenz, Jaime, «Prólogo» [1979], en *Antología poética*, Tarija, Editorial Universitaria, 1991.
- Shimose, Pedro, «Ávila Echazú, Edgar», en *Diccionario de Autores Iberoamericanos*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1982, p. 46.
- Terán, Antonio, «La narrativa de Edgar Ávila Echazú», en *Presencia Literaria*, La Paz, 11 de mayo de 1997, pp. 3-4.
- Urzagasti, Jesús, «A propósito de la novela Ceniza del viento de Edgar Ávila. Perdurando en la memoria como ficción», en *Fondo Negro*, La Paz, 11 julio de 2004, p. 7.
- Zelaya, Martín: «Reminiscencias y las tres facetas de Edgar Ávila Echazú», en *Letra Siete*, La Paz, 16 de abril de 2016, pp. 4-5.

4. Apuntes sobre la poesía de Édgar Ávila

A lo largo de 50 años, Edgar Ávila Echazú publicó 12 libros de poesía en tres etapas, susceptibles de dividirse tanto por la periodicidad de su publicación cuanto por la cercanía formal que en cada una de ellas experimenta y ensaya la voz poética de este prolífico autor. Mención especial merece la *Antología* que el año 1991 publicó la imprenta de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho con los cuatro primeros títulos del autor. Pese a su más bien precaria edición, el libro interesa por un valioso añadido; firma el prólogo un célebre y cercano amigo del autor, a quien Ávila dedica su

quinto libro: Jaime Saenz. El texto, que además de comentar la obra de Ávila evoca las décadas de su intensa amistad, está firmado en La Paz en enero de 1979:

Para honrar las imágenes las desnudo
y trato de rasgar sus envolturas y retorno
entonces a mis primigenias riberas
y en la larga jornada los caminos se aclaran;
y he aquí que reconozco los reflujos obsesivos
resonando en los linderos de las tardes
ensombrecidas por las urgencias despiadadas
que el hecho de ser hombre
engendró en el turbio lujo de las horas suspendidas.

(II, en *Memoria de la tierra*, 1967)

El poema es lenguaje erguido, dice Octavio Paz en su famoso ensayo *El arco y la lira*. Inasible y contradictoria por naturaleza, hay un gesto, una facultad esencial que soporta a la poesía: el trascender. Esta idea, repetida por el nobel mexicano, está presente en las reflexiones de autores tan distantes entre sí como Poe, Bachelard o Eagleton. La poesía trasciende moviéndose hacia la originalidad de la palabra, buceando en la ambigüedad primigenia que enflaquecen prosa y habla cotidiana. La poesía como una afectación que altera, subvierte, conmociona, descompone y plantea novedosas maneras de organizar el sistema común y acordado del lenguaje. La poesía también como sublimación: estadio superior de la unidad esencial de las artes.

Lo primero a destacar en la poesía de Ávila es la atmósfera inconfundible en la que se inscribe su obra. Esta unidad es a la vez determinante y distintiva en ella. «El aura en los poemas de Ávila Echazú es uno sólo;

siempre el mismo», comienza Saenz en el prólogo que le dedica a la obra antológica parcial del autor. La voz poética ondula en un tránsito entre búsqueda y descubrimiento. La mayoría de los hallazgos se obtienen del mismo baúl de las pistas: la memoria. «Ávila Echazú, a lo largo de los caminos recorridos, descubre a nuestros ojos aquellos hitos por los cuales se define el auténtico poeta alumbrando su búsqueda con un destello vital y dejando a su paso una huella en que se cifran los hallazgos, a lo largo de los años, a lo largo de la vida que se consume, haciendo resplandecer en la altura el mensaje trascendental», continúa Saenz.

Cercado por la melancolía excitante
del joven otoño cazando pájaros en trance,
con la voz adquirida en los juegos míticos
perdidos ya,
así recuerdo al amor
cuando descubrí que en el hombre se dan
los adioses y los reconocimientos;
y, asimismo, que puede escuchar los sonidos
del diario conversar con la piel
y también las consecuencias de la traición
y la ansiedad y la medida de los días.

(Agoniza la tarde, en *Habitante fugitivo*, 1965)

Sus imágenes materializan en momentos plásticos. La mirada contemplativa y cuestionadora de la soledad conoce la lucidez como signo de nuevas e inacabables lecturas de los recuerdos y sus significaciones. La voz poética de Ávila indaga en el interior y es dueña de una destreza: asir los momentos trascendentales del tiempo. Capturar el instante exacto del cambio es un logro original y personalísimo del autor, casi un sello. En sus cimas, la poesía

de Ávila acciona el mecanismo de la contemplación movilizadora: pinta un escenario, su pluma funciona como un retroproyector que nos muestra la fotografía mental que el ritmo propio de su palabra anima en cortos y sutiles cameos, movimientos calculados: fotos que se convierten en GIFs.

En el extremo opuesto de la musicalidad cantarina y localista de los poetas tarijeños anteriores, cuyo máximo exponente es Octavio Campero, en los versos de Ávila no sucede la rima. No está en primer plano la musicalidad sino el ritmo en el que se demoran o precipitan los versos. En el largo camino de sus 12 libros utiliza, no siempre con idéntica precisión, varios modelos de escritura métrica. Logra en todos ellos, no obstante, el cometido fundamental de la versificación: alterar el *continuum* de la sintaxis ordinaria mediante la disposición codificada de unidades rítmicas: allí está otra vez el signo de su poética, la atmósfera sacralizada, el paso trascendental del tiempo.

Las palabras llegan con menos profusión en los poemas de su vejez: concisas, certeras, afinadas. El recuerdo sigue siendo el mecanismo poético mediante el cual Ávila no narra sino escenifica ambientes, sensaciones, reflexiones en torno a los demás; todo bajo el personalísimo encuadre de su voz poética que escoge a las palabras precisas que nominan y describen al tiempo en el cual se inscriben en búsqueda de una intensa emoción, vigorosa en la distancia:

Vuelvo hacia las aguas taciturnas,
a las indefinidas orillas donde la cúpula
de un gran árbol esconde el color de los días
y el clamor de los insectos del verano:
¿quién podría desoír sus llamados?

(II, en *Memoria de la tierra*, 1967)

En los poemas que impelidos de afición organizativa llamaremos la segunda etapa de la obra poética de Ávila (libros publicados entre las décadas de los 70 y 90), circunda las imágenes un enigma cuya inteligibilidad reposa en los guiños y pistas que se descascaran de la pared verbal que las soporta cual la paja de un muro reventado desde sus adobes. Se cifra aún más en su aparente simpleza, condensa la poética de Ávila con el paso de los años.

La atmósfera persiste, hay en el poeta un empeño: observar fotos, darles *play* a través de las palabras que resignifican y convierten en obra a los recuerdos. El encuadre de su mirada se mueve ahora, cámara en mano, hacia los detalles. El énfasis de las impresiones primeras plasma en una acuarela. El pintor y el poeta se encuentran en el verso. El ejercicio de la memoria como afirmación de la victoria de amar la vida, como abrigo y posición ante el presente del nombrar. En este cometido, la infancia en Ávila es fuente inagotable de materia poética, al igual que la ausencia, otro de sus *leivmotiv*. La palabra tejida como una telaraña dispuesta ante la ausencia.

En los poemarios de su tercera etapa, publicados todos luego de que el autor superara los 80 años, aparecen nuevos signos del quehacer poético. La escritura se ha concentrado más sobre sí misma, la voz poética se refugia en la familia y en la literatura. Donde antes estaban los padres y los hijos están hoy los bisnietos y la esposa «como se oye el nombre / de la vida / en el agua». Donde antes estuvieron la patria y la tierra están ahora Cervantes y Góngora.

Vuelven completos los signos de puntuación, que en la segunda etapa habían desaparecido, y cambia la forma: los versos se inscriben en el centro de la hoja. Es como si los briosos versos que movían las fotos hubieran otoñado benéficamente convertidos en el sepia bruñido de la imagería del poeta.

No seas Memoria
mi torre de Babel
con sus imposibles lenguas
que no comprendo
aunque recupere sus imágenes.
Vuelve a ser Memoria
el canto de una acequia.

(8, en *La noche*, 2015)

«Para algunos el poema es la experiencia del abandono; para otros, del rigor», reflexiona Octavio Paz en el ensayo que nombrábamos al principio. Es evidente que, en la tradición poética del país, Edgar Ávila se inscribe, y en primera fila, entre los que pertenecen al segundo grupo.



ANUARIO
31